



SELLO QVARTO, QVAREN-  
TA MATAUEIS, AÑO DE  
MIL OCHOENTOS SETS.

vir todo empleo de republica, no le queda duda al q.<sup>o</sup>  
expone esta en este caso el D.<sup>o</sup> Antonio Martin, por  
cuya razon y por otras que documentalm.<sup>te</sup> ofrece  
justificar, como necessaris, es su dictamen se suspenda  
da al enuenciado D.<sup>o</sup> Antonio Martin en el uso y  
exercicio de las funciones q.<sup>as</sup> como tal Regidor le con-  
responden, separandolos al propio tiempo de la comi-  
sion o comisiones que este Ill.<sup>re</sup> Ayuntam.<sup>to</sup> haya  
puesto a un ciudadano y representando por la Ciudad  
al Regia Tribunal donde toca la decion de este nego-  
cio, quien podra con conocim.<sup>to</sup> e instrucion docu-  
mental resolver lo que sea de su superior agrado.  
El Sr. D.<sup>o</sup> Andres Ferrer, Reg.<sup>or</sup> Dixo: que no hallan-  
dome competentem.<sup>te</sup> instruida la instancia del Sr.  
D.<sup>o</sup> Lucas Moraley, por cuya causa no puede la Ciudad  
resolver con el debido conocim.<sup>to</sup>, y que en concepto de  
que expone, la decion corresponde al trib.<sup>l</sup> de justicia  
a donde derecho.<sup>te</sup> debe declararse segun la natura-  
leza de la causa, si D.<sup>o</sup> Antonio Martin ha incur-  
rido o no en las penas de privacion de oficio y otras,  
es de dictamen que el Sr. Moraley acuda al re-  
ferido Trib.<sup>l</sup> o a otro que le convenga mediante a  
que no comprenda que en la Ciudad residan facult-  
tades para hacer las declaraciones que se solicitan